



El arroz mira hacia adelante

■ PILAR GALINDO

Periodista

Una vez disipadas las incertidumbres que provocaba la reforma de la Organización Común de Mercado (OCM) del arroz en la Unión Europea, los productores se preparan para el futuro, principalmente, a través de nuevas estructuras asociativas de la producción y diversificación de líneas. Por su parte, la gran industria española se expande como la espuma, adquiriendo marcas y absorbiendo otras empresas por todo el planeta. Mientras, 2004 ha sido nombrado por la ONU el Año Internacional del Arroz, el producto más consumido en todo el mundo y el alimento básico de más de la mitad de la población mundial.

Mucho se habló durante el año pasado de los malos tiempos que se acercaban para el sector productor de arroz europeo, ya que la Comisión Europea no estaba dispuesta a seguir asumiendo los gastos derivados de los elevados niveles

de stocks en la intervención y anunció una reforma de la OCM del arroz, que recortaría drásticamente los precios de intervención de este producto. Durante los seis primeros meses de 2003, las asociaciones de agricultores españolas temían que con la reforma el cultivo del arroz podía llegar a desaparecer progresivamente en toda la UE y con él, la masa social que conlleva en determinados territorios y la opción de autoabastecimiento a la importante industria comunitaria.

Hay que tener en cuenta que el cultivo de arroz cuenta con unas características muy peculiares que lo convierten en una producción especialmente sensible. Por un lado, se trata de un cultivo con gran importancia medioambiental y social en determinadas zonas de humedales de nuestro país, como el entorno de Doñana, la Albufera valenciana y el Delta del

Ebro, y en la mayoría de estas localizaciones no podría cultivarse otra cosa. Por otro lado, esta sensibilidad también está provocada por las condiciones del mercado comunitario. La UE tiene firmados acuerdos preferentes con muchos países en vías de desarrollo (India, Pakistán, Tailandia, países ACP –África, Caribe y Pacífico-, etc.), lo que ha provocado un notable incremento de las importaciones en los últimos años que afectan a los precios de las producciones comunitarias y han elevado los stocks. Además, a partir de 2006 entra en vigor el acuerdo “Todo menos armas” con 48 PMA (Países Menos Avanzados), que consiste en un paquete de ayudas comerciales con trato preferente para estos países, que podrán introducir su arroz en el mercado comunitario con aranceles muy reducidos desde ese año y con total libertad desde 2009.

La UE produce 1,8 millones de toneladas de arroz blanco y consume aproximadamente 2,1 millones de toneladas, lo que la convierte en el cuarto importador mundial. Italia y España son los principales productores, con una cuota de mercado del 50% y 33%, respectivamente, seguidos de Grecia, Portugal y Francia. Europa es, tradicionalmente, productora de arroz "japónica" (grano redondo), ya que esta variedad tiene mejores rendimientos y se encuentra más adaptada. No obstante, el arroz "índica" (grano largo) es el que registra mayores niveles de consumo, sobre todo en los países del norte de Europa, y es el más cotizado, por lo que muchas explotaciones de nuestro país se han reconvertido a esta variedad. Hoy, las zonas españolas que registran mayores volúmenes de producción, Andalucía y Extremadura, cultivan mayoritariamente arroz de grano largo.

Finalmente, la reforma de la OCM del arroz se aprobó a finales de junio de 2003, dentro de un cambio general de todo el sistema de ayudas de la Política Agraria Común (PAC). Después de todo, los nubarrones no resultaron ser tan negros como se decía porque, aunque se recortó en un 50% el precio de intervención del arroz, se mantienen las ayudas al cultivo e, incluso, se han conseguido mejoras en el sistema de penalización por superar el límite de siembras. Antes de la reforma, las penalizaciones eran, muchas veces, desorbitadas para nuestro país, ya que una vez superada la Superficie Máxima Garantizada (104.973 hectáreas) en más de un 5%, el sobrepasamiento se multiplicaba por 6 a la hora de calcular el recorte de las subvenciones. Con la nueva reforma, que entra en vigor este año 2004, la penalización será proporcional al sobrepasamiento.

Un claro ejemplo de lo injusto que resultaba el método para calcular el importe de las ayudas comunitarias al arroz está, sin ir más lejos, en la actual campaña 2003/2004, en la que se ha alcanzado una penalización histórica del 63%, a pesar de que sólo se ha superado la su-



CUADRO Nº 1

PRODUCCIÓN DE ARROZ CÁSCARA 2003

COMUNIDADES	SUPERFICIE HA	PRODUCCIÓN (TM)		
		ÍNDICA	JAPÓNICA Y SEMI	TOTAL
ANDALUCÍA	39.469	316.150	42.075	358.225
ARAGÓN	13.254		79.500	79.500
BALEARES	48		191	191
CATALUÑA	21.137	4.600	110.400	115.000
EXTREMADURA	25.690	163.774	28.901	192.675
MURCIA Y ALBACETE	838		4.192	4.192
NAVARRA	1.469		8.817	8.817
VALENCIA	14.223		116.500	116.500
TOTAL	116.129	484.524	390.576	875.100

FUENTE: CCAE.

perficie máxima en 11.000 hectáreas, lo que ha originado conflictos entre unas regiones productoras y otras.

EL FUTURO TRAS LA REFORMA

Una vez superada la incertidumbre que provocaba la reforma de la PAC, son varios los interrogantes que se plantean de cara al futuro. Por una parte, aunque de momento se mantengan las ayudas a los arroceros de la UE, el progresivo aumento de las importaciones, debido a los acuerdos con países terceros, y la liberalización del mercado comunitario será brutal. A esto hay que unir que los recortes en el precio del arroz para intervención pueden ya no hacer atractiva la venta a los almacenes comunitarios, lo que hará aumentar la oferta disponible en el mercado y tirará hacia abajo de los precios. Por otra parte, toda esta coyuntura puede desembocar en que Europa deje de lado la producción y se dedique a transformar y comercializar la materia prima comprada en otros lugares.

Para afrontar este futuro con fuerza, el sector productor se prepara. Las cooperativas españolas, que controlan más del 80% de la producción de arroz cáscara, han llevado a cabo en los últimos meses importantes procesos de concentración, con el propósito de hacer frente a la liberalización del mercado y compensar la bajada de los precios de intervención comercializando parte de su producción. Este es el caso de "Extremeña de Arroces", que engloba a seis cooperativas con más de 3.000 socios, o el de las dos macrocooperativas que operan en el Delta del Ebro: Cámara Arroceras de Amposta y Arrossaires del Delta de l'Ebre.

Según Antonio Catón, portavoz de la Confederación de Cooperativas Agrarias de España (CCA), el peligro más inminente para los cultivadores son los acuerdos con los PMA, mientras que a países productores como España e Italia, que son excedentarios, les resulta muy difícil exportar. "La clave está en que las cooperativas pueden aportar garantías de suministro a las transforma-



doras, por su cercanía y por pertenecer al mismo entorno, sin necesidad de que se vayan a comprar a Tailandia. Nosotros y el industrial vamos a depender mutuamente, pero para ello hay que ser competitivos, reducir costes, cambiar estructuras, etc." Además, Catón destaca que nuestro arroz tiene la fortaleza de obtener unos rendimientos más altos al pasar el arroz cáscara a arroz blanco.

En la misma línea se manifiesta el presidente de Extremeña de Arroces y representante permanente del Comité Consultivo del Arroz de la UE, Manuel Rodríguez, quien considera que "la logística es nuestro apoyo, aunque hay que tener en cuenta que hay industrias arroceras en países no productores (Reino Unido, Bélgica, Holanda...) que comprarán el arroz donde más les interese, por lo que hay que ser competitivos. Además, las cooperativas podemos apostar de cara al futuro por ofrecer un producto con una trazabilidad completa y una producción integrada, certificada y respetuosa con el medio ambiente". "A los productores se les presentan unas campañas muy complicadas; de hecho, los precios ya han comenzado a bajar: en esta campaña los precios en cáscara han bajado un 15% con respecto al año anterior", añade Rodríguez.

Desde el punto de vista industrial, en España dos grandes grupos acaparan la mitad del mercado, Ebro Puleva y Sos Cuétara, con cuotas de ventas del 40% y el 14%, respectivamente. La división del arroz de Ebro Puleva, Herba, cuenta con 7 fábricas y 14 instalaciones productivas en Andalucía, Extremadura, Levante y Cataluña, todas ellas situadas estratégicamente junto a las principales zonas de cultivo.

Según fuentes de Herba, las consecuencias de la reforma de la OCM del arroz para la industria se traducirán en un descenso de los precios para las transformadoras, debido a la reducción del precio de intervención, "haciendo el arroz europeo más competitivo frente a importaciones y posibilitando además exportar sin ayudas". Indudablemente, un descenso abrupto de los precios de la materia prima permitirá incrementar los márgenes de la industria arroceras durante un cierto periodo. Además, la aproximación del precio del arroz al de otros cereales ensanchará su mercado en usos como harinas y almidones (sin gluten, mejor digestibilidad, sabor neutro, etc.); cereales de desayuno; industria cervecera, que emplea también otros cereales sustitutos; y ganará competitividad frente a

otros productos alternativos, como la pasta o la patata.

TENDENCIAS DEL CONSUMO

Aunque el arroz redondo continúa siendo el líder indiscutible en las despensas de las familias españolas, esencial a la hora de realizar la típica paella, en los últimos años se ha producido un estancamiento de las ventas de arroz tradicional y un aumento paulatino del peso de las especialidades de mayor valor añadido, como el vaporizado, largo o integral. Estos últimos representan ya más del 21% del volumen de ventas y el 25,1% en valor. Asimismo, empiezan a adquirir importancia en consumo los platos preparados a base de arroz.

El consumo medio de arroz en España es de unos 6 kilos por persona y año. Según los datos que maneja el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), en 2001 se consumieron



243.000 toneladas y algo menos en 2002, 241.000 toneladas, correspondientes en valor a 248 millones y 254 millones de euros, respectivamente.

En lo referente a las exportaciones,

España vende una media de más de 200.000 toneladas de arroz blanco a la UE (335.000 toneladas en 2002) e importa unas 30.000. Al resto del mundo exporta 50.000 toneladas y compra 100.000 toneladas, principalmente de arroces largos.

APUESTAS POR EL VAPORIZADO

Siguiendo las tendencias del mercado con mayor potencial, la cooperativa Extremeña de Arroces ha decidido recientemente instalar una segunda línea de producción de arroz vaporizado, en la que invertirá 3,5 millones de euros y se prevé que esté lista en unos 10 meses, para la siguiente campaña. Según su director comercial, Joaquín Gómez Losilla, "nuestra fábrica de vaporizado es la única que existe en España, excluyendo la del grupo Herba. Tenemos claro que el futuro está en el vaporizado y algo también en el aromático, que cada vez se



CUADRO Nº 2

EVOLUCIÓN DE LAS VENTAS POR TIPOS DE ARROZ EN PORCENTAJE

TIPO DE ARROZ	2001	2002
CLÁSICO REDONDO	71,5	69,3
LARGO	10,0	11,6
VAPORIZADO	11,3	10,7
AROMATIZADO	2,0	3,0
INTEGRAL	2,0	2,4
PARTIDO	1,3	0,9
BOMBA	0,7	0,9
COCCIÓN RÁPIDA	0,8	0,8
SALVAJE	0,2	0,2
MIXTO	0,0	0,0
RESTO	0,2	0,1

FUENTE: IRI España.



vende más, de ahí que continuemos apostando por esta línea”.

Aunque Extremeña de Arroces se constituyó a finales de 1999, empezó a funcionar y a comercializar la producción de sus socios en la campaña 2002/2003, elaborando arroz vaporizado que venden a granel a importantes industrias envasadoras y congeladoras de España, Portugal, Finlandia y Reino Unido; aproximadamente el 70% de la producción se destina a la exportación. El objetivo de la cooperativa para este año es vender con sus propias marcas e introducirse en los mercados de Holanda y Alemania, aunque como reconoce el presidente, Manuel Rodríguez, “es difícil competir con los grandes grupos y los márgenes son muy reducidos. Además, cuesta mucho establecerse con tu propia marca, porque hablamos de un mercado donde la marca blanca tiene mucha implantación”.

Extremeña de Arroces consiguió durante la anterior campaña una producción de 10.000 toneladas de arroz vaporizado y 2.000 de blanco, junto a una facturación de 8 millones de euros.

Pero un grupo domina ampliamente la paleta del mercado de arroz vaporizado

en España. Como se ha dicho, el grupo Ebro Puleva posee el 40% del mercado de arroz español con marcas como Brillante, La Cigala, Nomen o La Fallera, pero este porcentaje se dispara hasta el 72% en el segmento del vaporizado, en el que destaca de manera significativa la marca Brillante.

Según fuentes consultadas de Ebro Puleva, sus planes pasan ahora por desarrollar productos con un mayor valor añadido elaborados a base de arroz. Entre 2002 y 2003, la división de arroz del grupo lanzó una línea de platos preparados con base de arroz (seis variedades) que comercializa con la marca “A comer con Brillante”. Estos productos, que no necesitan frío y no tienen conservantes, están elaborados a partir de un nuevo proceso de cocina al vacío denominado “sabor natural de arroz (NFR)”, en la planta que el grupo tiene en San Juan de Aznalfarache (Sevilla).

En este sentido, Ebro Puleva aprovechará las redes comerciales establecidas en las últimas operaciones internacionales para distribuir su nueva marca “Gourmet House”, de arroz microondas y platos preparados de alta gama con base de arroz, que están teniendo una gran

aceptación en España, Alemania, Bélgica, Portugal y Reino Unido.

LA INDUSTRIA SE MUEVE

Pero, además de los productos cada vez más novedosos, lo que está destacando a la industria arrocera española en los últimos meses es su carrera por implantarse en otros países adquiriendo marcas o industrias locales.

Durante 2003, Ebro Puleva, que cuenta con una cuota de más del 30% del mercado europeo del arroz, adquirió las marcas de arroz de Kraft Foods en Alemania y Austria (Reis-Fit) y en Dinamarca (Ris-Fix), y absorbió la empresa británica Stevens&Brotherton (del grupo norteamericano Riviana Foods), formando una nueva empresa líder en el sector de marcas de arroz en el Reino Unido. En noviembre, Ebro Puleva adquirió la compañía Riceland-Magyarország, líder del sector de marcas de arroz en Hungría, y en diciembre consolidó su poder en el norte de Europa con la compra de dos empresas danesas, Danrice y Danpasta, dedicadas a la elaboración de arroz y pasta congelados.

Fuentes de la compañía resaltaron que todas estas adquisiciones suponen

una salida a la sobreproducción española de arroz. Concretamente, la última operación en Dinamarca supone un importante beneficio para los cultivadores de arroz en España, ya que se convertirán en el principal suministrador de materia prima de Danrice (hasta ahora esta empresa se abastecía de arroz americano), lo que permitirá, por tanto, incrementar las exportaciones de arroz español hacia el Norte de Europa.

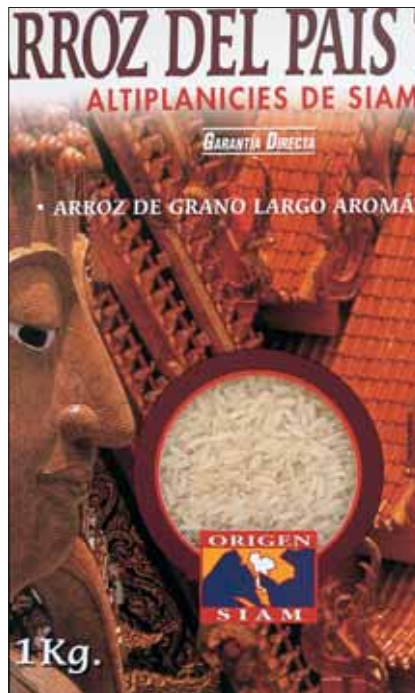
En total, el grupo arrocero español tiene presencia en más de 40 países, cuenta con marcas líderes en Alemania, Austria, Dinamarca, Bélgica, Portugal, Reino Unido, Hungría, Marruecos y España y con una amplia red de instalaciones de producción de arroz en Europa, en concreto, dispone de fábricas en Reino Unido, Bélgica, Alemania, Italia, Portugal, Grecia y Marruecos, "lo que supone tener además de presencia comercial, presencia industrial", según Ebro Puleva.

En la misma línea camina la otra importante firma española del segmento del arroz. El grupo Sos Cuétara anunció recientemente su intención de comprar por 35 millones de euros el 100% de la compañía estadounidense American Rice. Con esta adquisición, Sos Cuétara multiplicará por dos su facturación en el negocio del arroz, 118 millones de euros.

Actualmente, Sos es líder en exportación con marca y cuenta con presencia comercial en más de 40 países en cuatro continentes.

EL ARROZ ES VIDA

Bajo el lema "El arroz es vida", la ONU ha nombrado a 2004 el Año Internacional del Arroz, a petición de más de 40 países de la organización internacional que alertaron hace tiempo de la importancia de este producto en la alimentación y la economía mundiales, pero cuyas cosechas están descendiendo en los últimos años. Según Jacques Diouf, director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), mientras la población mundial continúa creciendo, el terreno y el



agua dedicados a la producción de arroz están disminuyendo. Las cifras demuestran que para el año 2030, la demanda total de arroz será un 38% mayor que las cantidades producidas anualmente entre 1997 y 1999.

El arroz es el alimento básico para más de la mitad de la población mundial. Sólo en Asia, más de 2.000 millones de personas obtienen del 60 al 70% del consumo de energía con el arroz y sus derivados; es la fuente alimentaria con un crecimiento más rápido en África y de gran importancia para la seguridad alimentaria en un cada vez mayor número de países de escasos ingresos con déficit alimentario. Los sistemas de producción basados en el arroz y las correspondientes actividades posteriores a su recolección emplean a cerca de mil millones de personas de las zonas rurales de los países en vías de desarrollo y, aproximadamente, cuatro quintas partes del arroz mundial es cultivado por agricultores a pequeña escala en países de escasos ingresos. Según fuentes de la FAO, por consiguiente, resulta esencial establecer unos eficaces y productivos sistemas basados en el arroz para el desarrollo económico y la mejora de la

calidad de vida, especialmente en las zonas rurales.

El objetivo principal del Año Internacional del Arroz es promover el aumento de la producción y un mayor acceso a este cultivo vital en un contexto de desarrollo sostenible, con el fin de mitigar la pobreza. Para ello, la estrategia del Año Internacional del Arroz consiste en fomentar el intercambio de información y la transferencia de tecnología entre los distintos países, propiciar un marco normativo que impulse el desarrollo, intensificar la investigación y la aplicación de metodologías mejoradas.

El arroz se cultiva actualmente en 113 países y en todos los continentes, excepto la Antártida, aunque el 90% de los 156 millones de hectáreas plantadas en el mundo están en Asia. No sólo es un alimento vital, también constituye el eje fundamental de numerosas culturas y tradiciones en todo el planeta, es símbolo de identidad cultural y de unidad entre los pueblos.

La producción mundial asciende a unos 400 millones de toneladas de arroz descascarado; los países en desarrollo representan el 95% de esta cifra total. El mayor productor es China, con 177 millones de toneladas, que junto con India aglutinan más de la mitad de la producción mundial; les siguen en importancia Indonesia, Bangladesh y Vietnam.

Sin embargo, el comercio internacional del arroz es muy pequeño en contraste a su importancia productiva. La tasa se sitúa en torno al 7-8%, unos 25 millones de toneladas. Los países en desarrollo son los principales actores en el comercio mundial del arroz, con participaciones del 83% del total de exportaciones y del 85% del total de importaciones. La concentración es particularmente elevada en cuanto a las exportaciones, ya que cinco países (Tailandia, Vietnam, China, Estados Unidos e India) participan con cerca de tres cuartos del comercio, según datos de la FAO. ■

PILAR GALINDO
Periodista